

Héroes

Ayer, hoy y siempre.

DIRECTOR PROPIETARIO

EDUARDO SANTOS
SETE EDICIONES SEMANALES

Apartado de Correo: 78

EL TIEMPO

DIARIO DE LA MAÑANA

FUNDADO EN 1911

TELEFONOS: 1000-1240

Carrera 7, número 678

VALOR DEL

Valor del ejemplar, \$ 0.05.

Colombia—Bogotá, jueves 7 de agosto de 1919

AÑO IX—NUMERO 2831

NO. 53 1919



A los héroes ignorados

En tanto que Colombia sus próceres saluda,
y en altos pedestales,
al beso de la gloria, sus mármoles desnuda,
yo pienso en los oscuros soldados que en la ruda
batalla conquistaron coronas inmortales.

La vida canten otros de intrépidos varones
que en la feral contienda,
al triunfo condujeron gloriosos escuadrones:
Yo canto el sacrificio de humildes campeones
que hicieron a la Patria su silenciosa ofrenda.

Sus nombres ¡ay! no tienen lugar en nuestra historia,
ni hallaron sus despojos
sepulcros donde sopla sus ráfagas la gloria:
contentos de su esfuerzo, pensando en la victoria,
su sangre derramaron en tibios hilos rojos.

Aquel fecundo riego virtud extraña encierra:
de cada nueva gota
legión de bravos surge para la magna guerra;
sin huellas de su paso no hay un rincón de tierra,
cada terrón esconde preciosa vida ignota.

Bajo piadoso cielo yacen sin cruz ni piedra,
amante, hospitalaria,
la buena tierra dióles común lecho de hidra;
en esos campos yermos donde el olvido medra,
ni crecen blancas rosas, ni se cye una plegaria.

Vosotros los que en Pisba, cansados y desnudos,
en ascensión valiente,
rigores desafiabais, impávidos y mudos,
cayendo cuando el viento con sus embates rudos
helaba en vuestras venas la noble sangre ardiente;

Vosotros los que llenos de abnegación serena,
en homérica hazaña
caísteis defendiendo la altiva Cartagena,
allá donde un gran himno que sin cesar resuena
os canta el mar inquieto que vuestras tumbas baña.

Vosotros los humildes, intrépidos soldados,
que en bélicos afanes
marchabais a la muerte, serenos y abnegados,
trepando las montañas con pies ensangrentados
en pos de los ilustres; gloriosos Capitanes;

Dejad que yo remueva vuestra ceniza inerte,
y en este bello día,
en que una Patria libre memora antigua suerte,
alabe vuestros nombres, bendiga vuestra muerte,
y un canto a los humildes os llene de alegría.

En piedra que me ofrezcan los Andes, blanca y dura,
yo quiero daros vida
con una estrofa, mezcla de amor y de amargura:
A los modestos héroes cuya existencia oscura
no inmortaliza el bronce, Colombia agradecida . . .

Bogotá, agosto 7 de 1919.

Alfonso Robledo

